



7

EL PODER DE LA
GRATITUD
ANTICIPADA

Día 7: El Poder de la Gratitud por Adelantado

Hola, querido/a amigo/a

Bienvenido al Séptimo Día de esta Audioguía. ¡Hoy completamos nuestra primera semana juntos, experimentando el Poder de la Oración! Oro para que tu vida de oración y tu relación con Dios estén siendo impactadas por estas enseñanzas y experiencias diarias, y que estés experimentando la Presencia y el Poder de Dios en tu vidas como nunca antes.

Ayer estuvimos hablando sobre el poder de Pedir y Recibir, y sobre cómo Dios se agrada en concedernos las peticiones de nuestro corazón cuando nos deleitamos en Él. ¡Él es realmente un buen Padre, y quiere darnos lo mejor!

Hablamos también sobre lo bueno que es el que ores por ti mismo, y que le expreses continuamente a Dios lo que necesitas y lo que deseas de lo más profundo de tu corazón. Como vimos, eso no es una señal de egoísmo, sino de dependencia de Dios, y a Él no le molesta en absoluto: al contrario, Jesús nos anima a que le pidamos todo lo que hay en nuestro corazón.

Hoy me gustaría seguir avanzando en nuestro recorrido de 21 días para Experimentar el Poder de la Oración, y analizar un aspecto que toca grandemente el corazón de Dios, y que abre las Puertas del Cielo sobre nuestras vidas: **El de la Gratitud Anticipada.**

Déjame que ore por ti: *“Señor, te doy gracias por todo lo que estás haciendo en estos días en nuestras vidas y en nuestros corazones. ¡Gracias porque estamos teniendo nuevas experiencias contigo, y es tan precioso poder sentirte más, y experimentar más y más Tu Presencia! Te pido por mi querido/a amigo/a que está viendo, escuchando y leyendo esto ahora, para que su corazón rebose de Gratitud hacia ti, y que toda su vida sea totalmente renovada. ¡Gracias por todo, Señor! En el Nombre de Jesús, ¡Amén!”*

Querido/a amigo/a, ¿te consideras una persona agradecida?

Aquellos que me conocéis más ya habréis escuchado este testimonio, pero considero que es importante que lo pueda contar de nuevo aquí, porque es en esa situación en la que aprendí más acerca del poder de la Gratitude por Adelantado.

Mi esposa Belinda y yo nos conocimos online, en una página de intercambio de idiomas. Yo quería aprender más inglés, y sabía que había plataformas que ofrecían la posibilidad de conectar con nativos y hacer intercambios tipo "tándem": es decir, hablar un rato de inglés, y hablar un rato de español, para que así los dos seamos edificados.

Fui a una plataforma, y envié un mensaje solicitando tener estos intercambios español-inglés a varias personas cristianas de habla inglesa que encontré en esa plataforma. Ninguna de ellas me contestó, salvo una chica llamada Belinda. Empezamos a hablar, y, con el paso de las semanas, conectamos a un nivel tan grande que comenzamos a orar para saber si era la voluntad de Dios que empezásemos una relación a distancia. ¡Humanamente era una locura, pero sentíamos que había algo especial, y de hecho, sentimos la confirmación de Dios, y por fe empezamos a planificar nuestra primera visita!

Por hacer la historia corta, pudimos ver la mano de Dios en todos los detalles, y de hecho, a día de hoy estamos felizmente casados, y tenemos una hija preciosa =) Sin embargo, esta aventura fue un desafío en muchos aspectos, y especialmente en el área económica, ya que cada viaje que hacíamos para visitarnos suponía una importante suma de dinero.

De hecho, tuve que pedir un préstamo al banco para poder costear los primeros viajes, y al cabo de unos meses, me di cuenta de que me encontraba en una situación económica desesperada: mis ahorros estaban llegando a cero, y cada mes tenía más gastos que ingresos, debido a los pagos que tenía que hacer para devolver esos préstamos. No solo no sabía de dónde sacar más dinero para hacer frente a mis

gastos, sino que no sabíamos cuándo podríamos volver a viajar Belinda o yo para visitarnos.

Recuerdo que eso empezó a afectarme grandemente, y durante dos semanas la preocupación me había robado el gozo. Ese problema económico se había convertido en una gran montaña para mí, en un obstáculo insalvable, y no sabía qué hacer.

En un momento dado, me di cuenta de que no podía seguir así. Me dije: *“Si realmente creo que Dios está conmigo, y que Él cuida de mí, no puedo seguir llevando esta carga, ni sentirme angustiado”*. En ese momento, empecé a orar, echando esa angustia que me oprimía ante los pies del Señor.

Recordé el pasaje de la Biblia que dice: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” ([Filipenses 4:6](#)). Empecé a orar por este tema económico, confesando las promesas de Dios sobre mi vida. Creía de todo corazón que Él no me iba a dejar tirado en esta situación, sino que, por el contrario, Él iba a hacer un milagro en esa situación tan complicada. Y, de manera automática, empecé a hacer lo que dice el final de este pasaje: **le empecé a dar gracias a Dios por adelantado por lo que Él iba a hacer.**

Cuanto más le daba gracias por lo que Él iba a hacer, más gozo sentía en mi corazón, y más lleno de Su Presencia me encontraba. ¡Fue tan precioso! En cuestión de minutos, pasé de estar derrotado y angustiado, a estar lleno de fe, de paz, de gozo y de gratitud a Dios.

Mi situación seguía siendo aparentemente la misma por fuera, pero mi corazón había cambiado. A partir de ese momento, no volví a angustiarme, sino que cada día oraba buscando sabiduría de parte de Dios, y confesando con gozo y gratitud lo que Él iba a hacer, cómo Él iba a abrir un camino donde parecía imposible. Mi corazón estaba lleno de paz y de gozo, y, a la vez, estaba tranquilo. Estaba atento para ver ideas que pudieran ayudarme, pero ya no estaba en inquietud.

Al cabo de dos meses orando de esta forma y dando gracias a Dios por adelantado, tuve una idea que me permitió obtener un aumento de sueldo tan considerable en mi trabajo, que me permitió hacer frente a la deuda que tenía... Y, además, como si eso no fuese suficiente, conseguí un viaje pagado a los Estados Unidos para ir a un evento especial relacionado con mi área de trabajo (lo cual me permitió visitar gratuitamente a Belinda y pasar mis vacaciones con ella). ¡Dios le había dado la vuelta por completo a la situación, solo porque decidí confiar en Él, y porque empecé a darle gracias por adelantado!

Cuando le damos gracias a Dios por adelantado, estamos manifestando que creemos en Él y en Sus promesas, sin importar lo que vean ahora nuestros ojos. Es una manifestación de fe auténtica, de confianza radical en Dios... ¡y eso Le agrada tanto!

Sí, querido/a amigo/a, esa gratitud por adelantado abre las Puertas del Cielo sobre nuestra vida, y nos permite experimentar las bendiciones de Dios desde el primer momento en el que oramos a Él sobre ese tema.

Es como cuando Abraham decidió creer en la promesa que Dios le dio de que tendría un hijo, a pesar de tener casi 100 años, de que su esposa tenía casi 90, y de que había sido estéril toda su vida. Dice la Biblia que su fe no se debilitó al considerar su situación, sino que, al contrario, Abraham se fortaleció en la fe, y dio gloria a Dios, porque estaba convencido de que Él tenía todo el poder para cumplir Su promesa ([Romanos 4:18-21](#)).

Sí, querido/a amigo/a, en este día fortalécete en la fe, y dale toda la gloria a Dios por todo lo que Él ha preparado para ti; dale gracias de lo más profundo de tu corazón, lleno de gozo, por todo lo que Él va a hacer en tu vida.

Te quiero invitar a que vengas ahora mismo delante de la Presencia de Dios, y a que cierres tus ojos por un momento. Piensa en Jesús, e imagínatelo en el Cielo, rodeado de Gloria, de cosas tan preciosas que apenas eres capaz de imaginar, debido a la enorme belleza que tienen.

¿Lo ves? ¿Puedes sentir cuán poderoso es? ¿Podrías describir lo que ves?

Ahora que lo has visto, ¿cómo sientes que son tus problemas, comparados con Su grandeza? Sí, Él es mucho más poderoso que cualquiera de tus problemas. De hecho, Él tiene el poder para deshacer esos problemas, y de darte victoria contra ellos.

Empieza ahora a orar. Entrégale cada uno de esos problemas que te angustian, mientras empiezas a confesar en oración que Él es todopoderoso para encontrar la solución perfecta para cada uno de ellos. ¡Él es el Rey de reyes y el Señor de señor, y no hay ningún problema que pueda permanecer en Su Presencia! En Él eres más que vencedor. Deja que esta verdad inunde tu corazón, mientras le das gracias por todas las cosas que Él va a hacer en tu vida.

Déjame orar por ti: *“Señor, te pido que mi querido/a amigo/a pueda sentir Tu Presencia en su vida como nunca antes, y que pueda aprender a entregarte cada uno de sus problemas, para siempre poder experimentar Tu poder y Tu victoria en ellos. Señor, que nuestro corazón esté siempre lleno a rebosar de gratitud hacia Ti por todo lo que haces, por todo lo que ya has preparado para nosotros, y por Tu amor tan increíble. ¡Gracias, Señor, por todo lo que estás haciendo en nuestras vidas! En el Nombre de Jesús. ¡Amén!”*

Me despido ya, para así dejar que tengas ese tiempo especial de entregar todos tus problemas ante Dios, y experimentar Su gozo y Su paz sobre tu vida. Mañana nos veremos de nuevo, y hablaremos sobre un tema apasionante: el de escuchar la Voz de Dios. ¡Creo que el vídeo de mañana te va a impactar! ¡no te lo pierdas! ;)

Por favor, no olvides compartir tus testimonios conmigo, serán una bendición tanto para mí como para el resto de personas que están haciendo esta Audioguía ;)

Te veo mañana, y no lo olvides: **¡Eres un Milagro!**

Christian Misch

